



## EL VALOR DE LO ANTIGUO

### A propósito de una visita al IES Luis Vives, instituto histórico de Valencia

Por Cristina Calvo Guillén

La relevancia histórica del lugar en el que se va a estudiar debería ser tomada en cuenta a la hora de elegir un instituto, colegio o universidad. El encanto de lo antiguo es importante, pero la principal ventaja de este tipo de centros reside en la historia que se ha ido acumulando en sus rincones.

En el caso de Teruel, el instituto más antiguo es el actual IES Vega del Turia, antiguo Ibáñez Martín, por lo que no es de extrañar que algunos nombres sonados hayan pasado por nuestras aulas, además del patrimonio cultural que se ha ido acumulando. Contar con muestras del Herbario de Loscos o Zapater, con una gran colección de minerales o con el Fondo Víctor Pruneda (manuscritos personales del político) añade valor al Instituto que este año celebra su 175º aniversario.

Aprovechando una visita a Valencia con el principal objetivo de ver *Historia de una escalera*, obra de teatro de Buero Vallejo, nos acercamos al instituto Luis Vives, que comparte con nosotros el año de nacimiento. Cuenta con un patrimonio cultural que complementa al edificio en el que estudian actualmente los alumnos. La capilla es un ejemplo de la belleza y el valor de lo antiguo. Declarada bien de interés cultural, guarda distintos retablos o altares dedicados a santos jesuitas, quienes años atrás la custodiaron. Hoy en día no es utilizada para el fin con el que fue construida, pero las representaciones o exposiciones de algunos alumnos en ella son más valiosas por el hecho de estar rodeadas de obras del siglo XVIII.

Los edificios históricos nos recuerdan tanto el esplendor del arte antiguo como algunos momentos más grises del pasado de nuestro país. Bajo el patio del instituto encontramos las galerías que albergaron a valencianos aterrorizados durante los bombardeos de la Guerra Civil. Es duro y difícil abordar ciertas épocas no tan lejanas, pero debemos ser conscientes de que apartar la realidad no la elimina, y como ya todos hemos escuchado alguna vez, «el pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla».

La oportunidad de estudiar rodeados de un trozo de historia acerca a los alumnos a conocimientos que quizá nunca hubieran adquirido de otra manera. El aprendizaje que se puede obtener de este modo suele ser más duradero y, sin duda, ver algo con tus propios ojos es mejor que cualquier explicación.



La iglesia y el refugio, durante la explicación de José María Azakárraga, profesor del IES Luis Vives.